

# Influencia de los estados emocionales contrapuestos en el rendimiento académico

## Effect of opposite emotions on academic performance

Federico PULIDO ACOSTA

Universidad de Granada

Francisco HERRERA CLAVERO

Universidad de Granada

### **Resumen**

Las emociones tienen un importante impacto en nuestras vidas, puesto que supone una parte importante del éxito personal, académico y profesional. Por esta razón, este trabajo tiene como objetivo fundamental analizar los tipos y niveles de Ansiedad, Felicidad y Rendimiento Académico, en función de la edad, género, cultura y estrato socioeconómico, así como contemplar las relaciones que se pudieran dar entre ambas variables, para una población adolescente multicultural. Para ello, se ha contado con 811 participantes, de seis centros en los que se imparte formación perteneciente a la Etapa Secundaria. Considerando la cultura, el grupo mayoritario es el de participantes pertenecientes a la cultura-religión musulmana. Estos constituyen el 71.6% de la muestra, mientras que el 28.4% de la misma pertenecía a la cultura-religión cristiana, siendo el 46.1% varones y el resto de la muestra (53.9%) mujeres. Como instrumentos de evaluación se han empleado el Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo para Niños (STAIC, Spielberger, 2001), un cuestionario elaborado para evaluar la Felicidad, junto con las calificaciones del alumnado. Los resultados reflejan niveles medio-bajos en Ansiedad y medio-altos en Felicidad. En ambas variables influyen la edad, el género, la cultura/religión y el estatus socio-económico-cultural, de forma inversa. Se halló relación estadísticamente significativa entre Ansiedad y Felicidad, siendo inversamente proporcional, lo que hace que sí se puedan considerar estados emocionales contrapuestos. En Rendimiento influyen la edad, la cultura/religión y el

estatus socio-económico-cultural. No se ha halló relación estadísticamente significativa entre Ansiedad y Rendimiento Académico, salvo en Matemáticas, aumentando a medida que descienden las puntuaciones en Ansiedad. Sí se encontraron relaciones con la Felicidad, siendo directamente proporcional.

**Palabras clave:** Emociones; estados emocionales; ansiedad; felicidad; rendimiento académico.

### **Abstract**

Emotions have an important impact on our lives. They are an important part of personal, academic and professional success. For this reason, this work has as main objective to analyze the types and levels of Anxiety, Happiness and Academic Achievement, according to age, gender, culture and socioeconomic and cultural, as well as the relationships that could be given between the variables. To make it possible we focused on 811 participants from six educational centers; 71.6% of the total were Muslims and 28.4% belonged to the Christian religion, 46.1% were male and 53.9% female. The techniques used in this survey were the State-Trait Anxiety Inventory for Children (STAIC, Spielberger, 2001), a Happiness questionnaire, as well as the students' grades. The results reflect medium-low levels in Anxiety and medium-high in Happiness. Both variables are influenced in a very different way by the sociodemographic factors of age, gender, culture and socioeconomic and cultural, conversely. We found statistically significant relationship between Anxiety and Happiness. This relationship was inversely proportional. So, it is possible to consider these variables opposite emotional states. Academic Achievement is influenced in a very different way by the sociodemographic factors of age, culture and socioeconomic and cultural. There is no statistically significant relationship between Anxiety and Academic Achievement, except in Mathematics, increasing as the Anxiety scores are lower. We found relationship with Happiness, being directly proportional.

**Keywords:** Emotions; emotional states; anxiety; happiness; academic achievement.

### **Introducción**

No se deben obviar las emociones y resulta fundamental en la vida saber reaccionar de manera adecuada ante ellas, ya que considerándolas como un potencial pueden transformarse en un arma muy importante con la que afrontar de manera exitosa la vida. No considerar este componente resulta algo totalmente contraproducente, puesto que supone una parte importante del éxito personal, académico y profesional.

En Pulido y Herrera (2016) se relaciona el estado de ansiedad con emociones de carácter negativo. En este sentido, consecuencias desfavorables pueden ir asociadas a este tipo de estados emocionales. La ansiedad, uno de los más conocidos, puede dificultar el adecuado desarrollo del autoconcepto (Ranoyen, Jozefiak, Wallander, Lydersen y Indredavik, 2014), llegando a suponer una falta de aceptación por parte de los demás, dificultades en el proceso de socialización y malestar (Ortuño-Sierra, García-Velasco, Inchausti, Debbané y Fonseca-Pedrero, 2016). Todo ello puede desencadenar desajustes psicosociales y enfermedades psiquiátricas. Por otro lado, Rodríguez (2010) entiende la felicidad como un estado emocional, generado por la interacción de diferentes condiciones que actúan sobre el individuo, provocando respuestas positivas. Los estados emocionales de carácter positivo, se relacionan con mayores niveles de autoestima, lo que puede favorecer el desarrollo de conductas saludables y optimismo, una mejor sensación de realización personal y adaptación del sujeto a su entorno, permitiendo su crecimiento positivo (Rodríguez y Caño, 2012). Ambos estados emocionales pueden incidir de forma directa, sobre la propia salud, siendo un importante predictor de las determinadas enfermedades (Moreno-Rosset, Arnal-Remón, Antequera-Jurado y Ramírez-Uclés, 2016).

Se puede comprobar un descenso progresivo en el diagnóstico de problemas de ansiedad a medida que el sujeto va aumentando su edad (Ingles, La Greca, Marzo, García-López y García-Fernández, 2010). Otro de los elementos más relevantes, dentro de este campo, es su clara relación con el género, teniendo las mujeres niveles superiores de ansiedad. Resulta también relevante la pertenencia a un grupo cultural sobre los estados emocionales negativos, estando ligados a los valores de cada cultura. Por esta razón tendría una gran importancia el contexto cultural (Pulido y Herrera, 2016). Por todo ello, se vuelve a remarcar la importancia del contexto socio-familiar en el que el sujeto se desarrolla, como predictor de diferencias significativas en las manifestaciones emocionales (Caballero-Dominguez, Suárez-Colorado y Bruges-Carbono, 2015). Todo lo que se ha comentado para la cultura, se relaciona de forma directa con el estatus socioeconómico y cultural. De la misma forma, se puede intuir cierta independencia entre el nivel de felicidad manifestado por el sujeto y su edad (Carralleira, González y Marrero, 2015). Por su parte, algunos autores (Seligman, 2011) evidencian que son los varones los que son más proclives a manifestar niveles superiores de felicidad (Quiceno y Vinaccia, 2015). También existe influencia de la cultura sobre el desarrollo emocional y, por tanto, sobre la manifestación de diferentes estados emocionales como la felicidad (Restrepo, Vinaccia y Quiceno, 2011). Se vuelve a remarcar la importancia del contexto socio-familiar en el que el sujeto se desarrolla, como

predictor de diferencias significativas en las manifestaciones emocionales (Quiceno y Vinaccia, 2015). Todo esto se puede extender al estatus socioeconómico y cultural, dentro de este contexto.

Por otro lado, aparece el Rendimiento Académico. Desde esta perspectiva, se refiere al nivel de conocimientos y destrezas escolares exhibidos por los estudiantes. En este caso, se van a emplear las calificaciones escolares como indicativo de éste (Tuñón y Poy, 2016).

Pulido y Herrera (2016) también establecen diferencias en función del género, que actúa como predictor del rendimiento. En este trabajo fueron las mujeres las que presentan mejores resultados que los varones. Sin embargo, la cultura es un factor mucho más determinante en las calificaciones académicas. De nuevo, Pulido y Herrera (2016) demostraron diferencias en los niveles, en dos muestras de culturas diferentes, no sólo en el rendimiento académico general, sino también en cada una de las materias. En este sentido, se mencionan las dificultades para la integración socio educativa (Oropesa, Moreno, Pérez Muñoz-Tinoco, 2014) y las diferencias de estatus socioeconómico y cultural (Cervini, Dari y Quiroz, 2014) como importantes justificantes de estas diferencias significativas. En el contexto pluricultural en el que se pretende desarrollar el estudio, tiene mucha importancia las importantes diferencias en cuanto a la lengua materna entre musulmanes y cristianos (Roa, 2006) del mismo modo que ocurre en otros entornos en los que aparece esta diversidad lingüística (Siqués y Vila, 2014). Otro de los elementos considerados como determinantes es el estatus, que guarda una estrecha relación con el grupo cultural de pertenencia. Como justificante se puede volver a mencionar lo comentado en el trabajo, ya mencionado, de Alonso y Román (2014).

Por otro lado, se contempla también una relación entre ansiedad y rendimiento académico, dado que esta puede llegar a dificultar el desarrollo educativo, influyendo de forma negativa en el mismo (Contreras, Espinosa, Esguerra, Haikal y Rodríguez, 2005), especialmente cuando aparece en niveles altos. Esta realidad permite que se pueda considerar la ansiedad moderada como elemento con una función útil, si se tiene en cuenta que genera un estado de alerta que facilita el rendimiento académico mejorando el aprendizaje mecánico. La ansiedad moderada facilitaría el aprendizaje, mientras que un nivel alto podría inhibirlo notablemente, especialmente aprendizajes más complejos, planteando dificultades en los procesos motivacionales y cognitivos que influyen sobre las habilidades y destrezas necesarias para el mismo. En este sentido, Contreras et al. (2005) indican otro aspecto que resulta relevante, contemplando el papel moderado de la ansiedad estado y del papel relativamente consistente de la ansiedad rasgo en el rendimiento

académico. Esta realidad, puede quedar explicada considerando que la dificultad puede provenir por la focalización del individuo en pensamientos autoevaluativos inadecuados, prestando mayor atención a sus dificultades emocionales que a los contenidos a aprender, pudiendo conducir a errores en los procesos de memoria, la concentración y la alteración del funcionamiento psicológico del sujeto (Contreras et al., 2005).

Para concluir, se considerarán las relaciones descritas entre la felicidad y este indicador del ámbito académico. Desde la perspectiva de la relación entre estados emocionales y rendimiento académico, se establecen claras relaciones entre el bienestar psicológico y el desempeño académico (Salanova, Martínez, Bresó, Llore y Grau, 2005), incidiendo en la importancia que tienen los trabajos en Psicología Positiva, centrados en el desarrollo óptimo y los aspectos positivos. Salanova et al. (2005) encontraron relaciones significativas entre bienestar emocional (incluyendo la felicidad) y rendimiento académico. Estos autores demostraron que los niveles más altos en rendimiento se relacionan con mayores niveles de autoeficacia, satisfacción y felicidad. Cuando se realiza este análisis considerando el rendimiento, se constató un círculo virtuoso: a mayor rendimiento en el pasado, mayor bienestar psicológico en el futuro, mientras que, a peor bienestar peor rendimiento futuro. Como justificante para estas diferencias, se considera la combinación de cansancio emocional, fatiga física, pérdida de interés por la actividad y baja realización personal (Schaufeli y Bakker, 2005).

## **Método**

Considerando todo lo mencionado, se presenta el estudio llevado a cabo con una muestra de alumnos escolarizados en Institutos de Enseñanza Secundaria en la ciudad de Ceuta, donde conviven principalmente personas de cultura cristiana y musulmana. Los objetivos del trabajo han sido analizar los tipos y niveles en ambos estados emocionales (ansiedad y felicidad) así como los de Rendimiento Académico, en función de la edad, género, cultura y estrato socioeconómico. También se pretende contemplar las relaciones que se pudieran dar entre las mencionadas variables, para una población adolescente multicultural.

### *Participantes*

Para llevar a cabo esta investigación se seleccionó una muestra integrada por 811 participantes que reflejan las características del contexto pluricultural de Ceuta. Se reparten entre seis centros en los que se imparte formación perteneciente a la Etapa Secundaria. Para preservar la identidad del alumnado, se emplearon nombres en clave para hacer referencia a cada uno de ellos. Por

edad, la muestra se distribuye entre el 17.4% de entre 12 y 13 años, el 19.4% de entre 13 y 14, el 15.8% de entre 14 y 15, el 9.3% de entre 15 y 16, el 15.8% entre 16 y 17, el 7.1% de alumnos entre 17 y 18. Estos alumnos correspondían a la muestra menor de edad, mientras que los restantes 12.1% tenían entre 18 y 25 años, 2.1% entre 26 y 40 años, mientras que sólo el 1% tenía más de 40 años. Considerando la cultura (que se corresponde con la religión), el grupo mayoritario es el de participantes pertenecientes a la cultura-religión musulmana. Estos constituyen el 71.6% de la muestra, mientras que el 28.4% de la misma pertenecía a la cultura-religión cristiana. En función de la variable género, existe bastante igualdad, aunque con una ligera mayoría femenina, siendo el 46.1% varones y el resto de la muestra (53.9%) mujeres. Con respecto a su distribución por estatus, sólo el 3.2% de la muestra identificó su nivel como bajo. Por su parte, también fueron muy pocos los que se identificaron como pertenecientes a un nivel alto (7.2%). El 22.3% corresponde al estatus medio-bajo y el 67.2% al medio. La selección de la muestra se llevó a cabo mediante un método aleatorio de sujetos disponibles. Se empleó el método de muestreo incidental o casual, donde los integrantes de la muestra fueron aquellos alumnos que voluntariamente respondieron a los cuestionarios pasados en su momento. El error muestral fue del 3%.

Después de solicitar permiso por escrito, tanto a la Administración Educativa, como a la Dirección de los centros y, por supuesto, a los padres de cada alumno menor de edad, se procedió a la recogida de la información, contestando aquellos que lo desearon. Finalmente, indicar que, en el presente trabajo, se cumplió con los estándares éticos.

Tabla 1. Muestra en función de variables sociodemográficas

Variables sociodemográficas		Media descriptiva		
Edad	N=811	Media	D.T.	Rango
		15.39	4.46	12-47
<b>Cultura/Religión</b>	Cristianos	N		%
	Musulmanes	221		28.4
<b>Género</b>	Varones	556		71.6
	Chicas	363		46.1
<b>Estatus</b>	Bajo	424		53.9
	Medio-Bajo	25		3.2
	Medio	173		22.3
	Alto	521		67.2
		56		7.2

## *Instrumentos*

Como instrumento para evaluar la ansiedad se empleó el Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo para Niños (STAIC, Spielberger, 2001). El STAIC está formado por 40 ítems, con cuatro posibilidades de respuesta cada uno. Su consistencia interna, medida a través de la prueba  $\alpha$  de Cronbach, fue de .934. Esto también queda demostrado por la prueba de dos mitades de Spearman-Brown. Este coeficiente fue de .781 para el cuestionario, incluyendo todos los ítems. En el apartado relacionado con la varianza factorial se emplearon diferentes Análisis Factoriales Confirmatorios (AFC). En este sentido, los factores obtenidos fueron 6. El primero de los seis factores, se relaciona con los Estados emocionales positivos (31.53% de la varianza explicada), el segundo queda vinculado a Preocupaciones y dificultades (9.487%). El tercer factor se vinculó a los Estados emocionales negativos (4.35%), el cuarto a los Rasgos emocionales negativos (3.98%) y el quinto a las Sensaciones de ansiedad (3.31%). El último factor conforma la categoría Miedo (2.99%). Entre todas las categorías se consigue una varianza total explicada del 55.676%.

Para la Felicidad, se usó un instrumento conformado por 40 ítems a los que se contesta con una escala tipo Lickert de 4 puntos. En este caso, los resultados que hacen referencia a la consistencia interna del instrumento dan una fiabilidad, establecida por un  $\alpha$  de Cronbach de .902 y una prueba de dos mitades de Spearman-Brown de .833. En el apartado relacionado con la varianza factorial (AFC), los factores obtenidos también fueron 6. El primero de ellos se relaciona con la Satisfacción que el sujeto muestra ante la vida (representan el 27.67% de la varianza explicada). El segundo (representa el 10.04%) se relaciona con las Condiciones en la vida que son de carácter negativo, mientras que el tercero, está relacionado con la intención del sujeto a producir Cambios en su vida. El cuarto factor, se relaciona con las Condiciones positivas en la vida (3.49%). El quinto está vinculado con la intención del sujeto de No necesitar Cambios en su vida (3.32%) y el último, se relaciona con sensaciones emocionales provocadas dentro del Instituto (3.06%). Entre todos los factores suman una varianza total explicada del 51.78%. Finalmente se emplearon las calificaciones, como medida del Rendimiento Académico, siguiendo el estudio de Tuñón y Poy (2016).

## *Procedimiento*

Una vez construida la base de datos, se comenzó por el análisis descriptivo, que permite la comprobación de los niveles y tipos generales para cada una de las diferentes variables. A continuación se procedió al análisis inferencial, comenzando por el análisis regresional (regresiones múltiples paso a paso o

"stepwise"). Se consideraron las variables sociodemográficas como dependientes, junto con las variables de estudio, como variables predictoras (independientes). A continuación, se consideraron como variables criterio cada una de las variables de estudio (Ansiedad, Felicidad y Rendimiento Académico). Para determinar la función de regresión se consideró el último paso y, dentro de él, en el orden de entrada de las variables en la función de regresión, el valor de cada variable, su significación, el índice de regresión (R), el coeficiente de determinación múltiple ( $R^2$ ) y la varianza explicada de la variable más importante (la que más porcentaje  $\beta$ - explica). Para finalizar el análisis inferencial se concluyó con la prueba *t* de Student de diferencias de medias para muestras independientes para aquellas variables dicotómicas, mientras que para el resto se empleó el análisis de la varianza (ANOVA de un factor). Para todas las pruebas realizadas se empleó un intervalo de confianza del 95% (IC 95%) y un nivel de significación de  $p < .05$ . El análisis completo que ha sido posible gracias al programa informático Statistical Package for Social Sciences (SPSS 20, 2012).

## Resultados

Se inicia la descripción de los resultados de la muestra de alumnos, en función de la variable Edad. En este caso, el alumnado entre 12-13 años refleja los mejores resultados en el general de felicidad (86.26). Con puntuaciones algo más bajas aparece el alumnado de 40 o más (77.62). Para el otro estado emocional, resulta relevante que el grupo en el que se registran los mayores niveles de ansiedad es precisamente en el de los alumnos de 17-18 años (con una media de 51.12). El que menos ansiedad evidencia es el alumnado de de menor edad (29.87). Considerando el Análisis de la Varianza (ANOVA de un factor), con la variable Edad como variable independiente, en Felicidad (Total  $p = .000$ ) y casi todos sus factores (Satisfacción con la vida  $-p = .000$ -, Cambios en la vida  $-p = .000$ -, Condiciones de vida positivas  $-p = .000$ - e Instituto  $-p = .000$ -) se encontraron diferencias estadísticamente significativas. En este caso, las pruebas post hoc muestran observa un descenso desde los menores (12-13 donde se alcanzan puntuaciones más altas). En Ansiedad Total ( $p = .000$ ), y en los factores relacionados con esta variable (Estados emocionales positivos  $-p = .000$ -, Preocupaciones y dificultades  $-p = .000$ -, Estados emocionales negativos  $-p = .000$ -, Rasgos emocionales negativos  $-p = .000$ -, Sensaciones de Ansiedad  $-p = .000$ - y Miedo  $-p = .000$ -) se encontraron diferencias estadísticamente significativas. Su sentido es contrario al indicado para la variable Felicidad.

Considerando la variable Felicidad, las diferencias encontradas no son tan evidentes como en la variable Ansiedad, si bien es cierto, que los chicos



presentan puntuaciones superiores (82.64) a las chicas (80.33). En Ansiedad, en función del género, se puede ver que las chicas tienen un nivel más alto de que los varones, tal y como reflejan las medias de ambos (32.60 los hombres y 41.83 las mujeres). Esta realidad se repite también en cada uno de los factores que integran esta variable. Una vez hecha esta primera aproximación, se empleó la prueba t de Student de diferencias de medias para muestras independientes. Considerando el análisis de esta prueba, las diferencias vuelven a ser estadísticamente significativas en Felicidad Total ( $p=.043$ ), Satisfacción con la vida ( $p=.046$ ) y Condiciones de vida positivas ( $p=.021$ ). Fueron los varones los que evidenciaron puntuaciones significativamente superiores en cada uno de ellos. Por su parte, en Ansiedad Total ( $p=.000$ ), en los Estados emocionales positivos ( $p=.000$ ), Preocupaciones y dificultades ( $p=.000$ ), los Estados emocionales negativos ( $p=.000$ ), los Rasgos emocionales negativos ( $p=.000$ ), Sensaciones de Ansiedad ( $p=.000$ ) y el Miedo ( $p=.000$ ), los varones presentan puntuaciones significativamente más bajas. Para el género se vuelven a contemplar influencias inversas sobre cada uno de estos estados emocionales.

Tabla 2. ANOVA Estados emocionales por Género

Variable	N	Perdidos	Media	Des. Tip.	F	p
<b>Felicidad</b>						
<b>Felicidad Total</b>	363	0	<b>Varones</b>	82.6474	15.67513	<b>4.113</b>
	423	1	<b>Mujeres</b>	80.3357	16.14921	
<b>Ansiedad</b>						
<b>Ansiedad Total</b>	363	0	<b>Varones</b>	32.6088	16.68546	<b>47.997</b>
	423	1	<b>Mujeres</b>	41.8345	20.11898	

Teniendo en cuenta la cultura/religión, los resultados reflejan que el alumnado perteneciente a la cultura/religión musulmana manifiestan niveles más altos de felicidad. De esta manera, a pesar de que aparecen puntuaciones altas en ambos casos, los cristianos (78.34) presentan una media menor a los musulmanes (82.56). La cultura también resulta fundamental para la variable Felicidad, apareciendo diferencias entre ambas (la media de los cristianos es 39.79 mientras que los musulmanes alcanzan 36.74). Considerando la prueba t de Student, se pueden afirmar las diferencias estadísticamente significativas en las variable Felicidad Total ( $p=.001$ ) y en algunas de las categorías que pertenecen a esta variable (Satisfacción con la vida  $-p=.001-$ , Condiciones de vida negativas  $-p=.007-$  y Cambios en la vida  $-p=.003-$ ), alcanzando los musulmanes puntuaciones superiores. De nuevo, ocurre lo contrario en Ansiedad Total ( $p=.046$ ) y los factores Estados emocionales positivos ( $p=.044$ ), Preocupaciones y dificultades ( $p=.024$ ) y Condiciones de vida negativas ( $p=.007$ ), siendo superiores en el caso de los cristianos.

Tabla 3. ANOVA Estados emocionales por Cultura

Variable	N	Perdidos	Media	Des. Tip.	F	p
<b>Felicidad</b>						
<b>Felicidad Total</b>	221	0	<b>Cristiana</b>	78.3484	16.15411	<b>11.144</b>
	555	1	<b>Musulmana</b>	82.5658	15.77369	
<b>Ansiedad</b>						
<b>Ansiedad Total</b>	221	0	<b>Cristiana</b>	39.7919	19.00723	<b>3.982</b>
	555	1	<b>Musulmana</b>	36.7495	19.23164	

Referente al estatus socio económico y cultural, en felicidad, por media, los niveles más altos aparecen en los niveles altos (85.55 alto y medio 82.67), con puntuaciones cercanas. El nivel medio-bajo (77.78) es el siguiente. Después aparecería el estatus bajo (69.52). Se observa una distribución en sentido inverso a la que se describe para la ansiedad. Los niveles de ansiedad van subiendo a medida que se descienden en el estatus. Los niveles más altos aparecen en el estatus bajo (con una media de 48.20), seguido por el medio-bajo (39.57). Después aparecería el estatus medio, alcanzando una media de 37.07. Sólo el estatus alto (32.37) presenta niveles inferiores de ansiedad. Para determinar si estas diferencias eran significativas se usó la prueba ANOVA. Las diferencias vuelven a ser estadísticamente significativas en Felicidad (Total  $p=.000$ ), así como tres de sus factores (Satisfacción con la vida  $-p=.000$ -, Condiciones de vida negativas  $-p=.001$ - y Condiciones de vida positivas  $-p=.000$ -). Ocurre lo mismo en Ansiedad Total ( $p=.003$ ) y en los factores relacionados con esta variable Estados emocionales positivos ( $p=.033$ ), Rasgos emocionales negativos ( $p=.000$ ), Estados emocionales negativos ( $p=.016$ ) y Miedo ( $p=.028$ ).

Tabla 4. ANOVA Estados emocionales por Estatus

Variable	N	Perdidos	Media	Des. Tip.	F	p	
<b>Felicidad</b>							
<b>Felicidad Total</b>	25	0	<b>Bajo</b>	69.5200	16.68612	<b>10.175</b>	
	173	0	<b>Medio-Bajo</b>	77.7803	15.39927		<b>.000</b>
	520	1	<b>Medio</b>	82.6731	15.62632		
	56	0	<b>Alto</b>	85.5536	17.87524		
<b>Ansiedad</b>							
<b>Ansiedad Total</b>	25	0	<b>Bajo</b>	48.2000	22.71380	<b>4.716</b>	
	173	0	<b>Medio-Bajo</b>	39.5723	20.21920		<b>.003</b>
	520	1	<b>Medio</b>	37.0788	18.55107		
	56	0	<b>Alto</b>	32.3750	18.58109		

Considerando el cálculo regresional, la variable Felicidad Total se encuentra relacionada con tres factores de la Ansiedad: Estados emocionales positivos, Preocupaciones y dificultades y Rasgos emocionales negativos, actuando estas de forma inversamente proporcional. También se encuentra relacionada con la Media del Rendimiento Académico, la Cultura, el Estatus, así como el Miedo, único factor de la Ansiedad que alcanza valores positivos. Entre todas las predictoras explican el 54.5% de la varianza total explicada por este modelo ( $R^2=.545$ ). Una mayor fuerza es ejercida por el factor Estados emocionales positivos, que alcanza un coeficiente de regresión estandarizado de 39.5% ( $\beta=.395$ ). Son los musulmanes, los que pertenecen a un estatus superior y los que alcanzan mayores calificaciones los que tienen una puntuación más elevada en esta variable. La función descrita sería la siguiente, lo que se une a los coeficientes que aparecen a continuación:

$$\text{Felicidad Total} = 74.633 - 1.248 (\text{Estados Positivos}) - 1.551 (\text{Rasgos negativos}) + 1.321 (\text{Media Rendimiento}) + 4.502 (\text{Cultura}) + 1.966 (\text{Estatus}) - .236 (\text{Preocupaciones}) + .675 (\text{Miedo})$$

Tabla 5. Coeficientes de la regresión para la Felicidad

	<b>R=.738</b>	<b>R<sup>2</sup>=.545</b>	<b>F= 89.859</b>	<b>p=.000</b>
<b>Variables</b>	<b>B</b>	<b>β</b>	<b>t</b>	<b>P</b>
<b>Constante General</b>	74.633		19.088	.000
<b>Estados Positivos</b>	-1.248	-.395	-12.060	.000
<b>Rasgos Negativos</b>	-1.551	-.364	-9.488	.000
<b>Media Rendimiento</b>	1.321	.121	3.974	.000
<b>Cultura/Religión</b>	4.502	.127	4.477	.000
<b>Estatus</b>	1.966	.074	2.576	.010
<b>Preocupaciones</b>	-.236	-.095	-2.582	.010
<b>Miedo</b>	.675	.077	2.176	.030

Por otro lado, se observa que la variable Ansiedad Total se relaciona con la Felicidad Total (junto a dos de los factores que conforman esta variable, siendo Condiciones de vida negativas y necesidad de Cambios en la vida), el Curso y el Género. El coeficiente de correlación múltiple ( $R=.741$ ) señala una intensa relación entre la Ansiedad y las variables predictoras, explicando, el

conjunto de todas ellas, el 54.9% de la varianza explicada por el modelo ( $R^2=.549$ ). De todas ellas, la que tiene una mayor importancia es el factor Condiciones negativas en la vida, actuando de forma inversamente proporcional (como la Felicidad Total y el otro factor de la misma). Su coeficiente de regresión estandarizado demuestra esta influencia, explicando el 35.3% de la varianza en el modelo ( $\beta=.353$ ). El resto (Curso y Género) lo hace en sentido positivo.

$$\text{Ansiedad Total} = 90.976 + .260 (\text{Felicidad Total}) - 1.293 (\text{Condiciones Negativas}) + 2.150 (\text{Curso}) + 5.410 (\text{Género}) - .974 (\text{Cambios vida})$$

Tabla 6. Coeficientes regresión Ansiedad

	<b>R=.741</b>	<b>R<sup>2</sup>=.549</b>	<b>F=104.587</b>	<b>p=.000</b>	
<b>Variables</b>		<b>B</b>	<b>β</b>	<b>t</b>	<b>P</b>
<b>Constante General</b>		90.976		19.153	.000
<b>Felicidad Total</b>		-.260	-.215	-4.323	.000
<b>Condiciones Negativas</b>		-1.293	-.353	-7.516	.000
<b>Curso</b>		2.150	.199	6.913	.000
<b>Género</b>		5.410	.139	4.984	.000
<b>Cambios en mi vida</b>		-.974	-.139	-4.222	.000

Para confirmar la relación entre ambos estados emocionales, se realizó un ANOVA, considerando la variable Ansiedad (puntuación total) como factor y la Felicidad y sus factores como dependientes. De esta forma, vuelven a aparecer diferencias estadísticamente significativas en Felicidad Total ( $p=.000$ ) y en las categorías que pertenecen a esta variable, como es el caso de la Satisfacción con la vida ( $p=.000$ ), las Condiciones de vida negativas ( $p=.000$ ), los Cambios en la vida ( $p=.000$ ), las Condiciones de vida positivas ( $p=.000$ ) y las emociones que genera el Instituto ( $p=.000$ ). En este caso, con respecto a la variable Felicidad, se observa un descenso claro y progresivo en sus puntuaciones (y las de sus factores) a medida que se sube en las de Ansiedad. Esto se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 7. ANOVA Felicidad por Ansiedad

Variable	N	Perdidos	Media	Des. Tip.	F	p
<b>Felicidad</b>						
<b>Felicidad Total</b>	331	1	<b>Muy Poca Ansiedad</b>	89.7674	11.7425	
	379	0	<b>Poca Ansiedad</b>	78.8865	13.1913	
	87	0	<b>Bastante Ansiedad</b>	62.701	16.41547	<b>130.383</b>
	12	0	<b>Mucha Ansiedad</b>	50.333	20.27687	<b>.000</b>

Considerando la variable Rendimiento, se inicia la descripción del comportamiento de la muestra en función de la variable sociodemográfica Edad. El grupo con la media más alta es el de entre 16-17 años (7.34). Una situación similar se describe en el Rendimiento en las diferentes materias. La única excepción es la materia de Matemáticas, donde el grupo de menor edad (12-13) es el que alcanza calificaciones más altas (6.58 de media). El Análisis de la Varianza muestra diferencias estadísticamente significativas en la Media general ( $p=.000$ ). Lo mismo ocurre con las materias específicas: Lengua Castellana ( $p=.000$ ), Matemáticas ( $p=.000$ ), Sociales ( $p=.019$ ), Inglés ( $p=.000$ ), Naturales ( $p=.000$ ) y Religión ( $p=.000$ ).

Si se tiene en cuenta la Media del Rendimiento, en función del género, se puede comprobar una enorme igualdad entre hombres y mujeres en cuanto a las calificaciones. Así las chicas alcanzan una media de 6.82, mientras que los chicos llegan hasta 6.43. De esta manera, se puede hablar de resultados algo superiores en las chicas. No obstante, considerando la prueba t de Student, se descartó la significación la Media general ( $p=.667$ ), Lengua Castellana ( $p=.952$ ), Matemáticas ( $p=.257$ ), Sociales ( $p=.661$ ), Inglés ( $p=.870$ ), Naturales ( $p=.737$ ) y Religión ( $p=.567$ ).

Sin embargo, si se tiene en cuenta la Media de Rendimiento, en función de la cultura/religión, se puede decir que las calificaciones son claramente superiores entre los cristianos. La media de los cristianos es de 7.15, mientras que la de los musulmanes es de 6.45. Por lo tanto, se puede ver que los pertenecientes al grupo “cristianos” tiene un Rendimiento Académico superior, realidad que se repite en cada una de las materias. Esta realidad queda confirmada por la prueba t de Student, dado que las diferencias fueron estadísticamente significativas en la Media general ( $p=.000$ ), en Lengua Castellana ( $p=.000$ ), Matemáticas ( $p=.001$ ), Sociales ( $p=.033$ ), Inglés ( $p=.000$ ), Naturales ( $p=.000$ ) y Religión ( $p=.000$ ). En todos los casos, son los musulmanes los que obtienen resultados más bajos.

Considerando la Media del Rendimiento, dentro de la última de las variables, se observa que las calificaciones aumentan progresivamente a medida que se asciende en el estatus. De esta manera, en el estatus alto es en el que aparecen niveles superiores, seguido del medio (7.08 y 6.8 respectivamente). Las calificaciones descienden bastante para los otros dos grupos. El medio bajo (6.11) y el bajo (5.33) presentan los resultados más bajos. El estatus alto es en el que aparecen los mejores resultados también en todas las materias. Una vez hecha esta primera aproximación, el Análisis de la Varianza (ANOVA de un factor), demostró diferencias estadísticamente significativas en la Media general ( $p=.000$ ), así como en las áreas específicas: Lengua Castellana ( $p=.000$ ), Matemáticas ( $p=.000$ ), Sociales ( $p=.000$ ), Inglés ( $p=.000$ ), Naturales ( $p=.000$ ) y Religión ( $p=.000$ ).

Tabla 8. ANOVA Rendimiento por variables sociodemográficas

Variable	N	Perdidos	Media	Des. Tip.	F	P
<b>Género</b>						
<b>Media</b>	338	25	<b>Varones</b>	6.43013	1.53939	<b>.185</b>
<b>Rendimiento</b>	387	36	<b>Mujeres</b>	6.82845	1.47671	
<b>Cultura</b>						
<b>Media</b>	202	19	<b>Cristiana</b>	7.15000	1.424128	<b>31.291</b>
<b>Rendimiento</b>	516	39	<b>Musulmana</b>	6.45945	1.511363	
<b>Estatus</b>						
<b>Media</b>	22	3	<b>Bajo</b>	5.38864	2.015373	<b>17.091</b>
<b>Rendimiento</b>	156	17	<b>Medio-Bajo</b>	6.11047	1.594503	
	489	32	<b>Medio</b>	6.84707	1.392799	
	52	4	<b>Alto</b>	7.08654	1.381283	

La media del Rendimiento Académico (media de calificaciones) está bajo la influencia de varias variables. De todas ellas en la que ejerce un poder más determinante es el Estatus, cuyo coeficiente de regresión estandarizado es del 14.2% ( $\beta=.142$ ). Esta variable actúa de manera directamente proporcional. También ejercen influencia los factores de la Felicidad, Instituto, No necesidad de cambios en la vida y Condiciones de vida positivas, la Cultura/Religión y la Edad. De todas ellas, solamente dos actúan en sentido inverso (inversamente proporcional), siendo la Cultura/Religión y la Edad. El resto de variables quedan excluidas, explicando entre todas las predictoras el 37.7% de la varianza total ( $R^2=.377$ ). La influencia de estas variables es intensa, tal y como indica el coeficiente de correlación ( $R=.614$ ).

Media Rendimiento= 1.588 + .348 (Estatus) + .096 (Instituto) + .053 (No cambios vida) - .276 (Cultura/Religión) - .042 (Edad) + .030 (Condiciones positivas)

Tabla 9. Coeficientes de la regresión para la Media de Rendimiento Global

	<b>R=.614</b>	<b>R<sup>2</sup>=.377</b>	<b>F= 32.818</b>	<b>p=.000</b>
<b>Variab</b>	<b>B</b>	<b>β</b>	<b>t</b>	<b>P</b>
<b>Constante General</b>	1.588		2.994	.003
<b>Estatus</b>	.348	.142	4.204	.000
<b>Instituto</b>	.096	.097	2.688	.007
<b>No cambios en vida</b>	.053	.099	2.999	.003
<b>Conocimiento sí mismo</b>	.078	.123	3.327	.001
<b>Cultura/Religión</b>	-.276	-.085	-2.516	.012
<b>Edad</b>	-.042	-.082	-1.998	.046
<b>Condiciones Positivas</b>	.030	.071	1.987	.047

Considerando la variable Ansiedad (puntuación total) como factor, se encontraron diferencias estadísticamente significativas sólo en Matemáticas ( $p=.014$ ). Sin embargo, en función de la Felicidad, las diferencias fueron estadísticamente significativas en la Media general ( $p=.000$ ). Exactamente lo mismo ocurrió con las áreas de Lengua Castellana ( $p=.010$ ) y Matemáticas ( $p=.000$ ), Sociales ( $p=.000$ ), Naturales ( $p=.001$ ) y Religión ( $p=.000$ ). Considerando las pruebas post hoc, se puede observar una relación directamente proporcional entre la Felicidad y el Rendimiento Académico.

Tabla 10. ANOVA Rendimiento por Estados emocionales

<b>Variable</b>	<b>N</b>	<b>Perdidos</b>	<b>Media</b>	<b>Des. Tip.</b>	<b>F</b>	<b>P</b>
<b>Felicidad Total</b>						
<b>Media Rendimiento</b>	76	19	<b>Poca Felicidad</b>	5.96754	1.887773	<b>8.681 .000</b>
	438	84	<b>Bastante Felicidad</b>	6.57926	1.457548	
	214	30	<b>Mucha Felicidad</b>	6.96713	1.441011	
<b>Ansiedad Total</b>						
<b>Matemáticas</b>	298	34	<b>Muy Poca Ansiedad</b>	6.24228	2.015552	<b>3.558 .014</b>
	347	32	<b>Poca Ansiedad</b>	6.02363	1.966075	
	75	12	<b>Bastante Ansiedad</b>	5.69333	2.168405	
	11	1	<b>Mucha Ansiedad</b>	4.63636	1.361817	

## Discusión

En Ansiedad se registran diferencias significativas en función de la edad, tanto en las puntuaciones totales, como en todos y cada uno de los factores que integran esta variable. En este caso, las diferencias indican un ascenso desde los 12 hasta los 18 años. De nuevo, se vuelve a mencionar la incidencia de los trastornos de ansiedad y su diagnóstico, en relación con la edad (Ingles et al., 2010 y Cazalla-Luna y Molero, 2014). Para la Felicidad, ocurre algo diferente a lo comentado para la variable Ansiedad, puesto que se experimenta un descenso progresivo, en sus niveles, a medida que se avanza en la edad cronológica. Se reincide en el sentido contrario de las diferencias. Esta realidad no entra dentro de lo esperado, si se consideran los trabajos consultados (Carballeira et al., 2015).

Las personas pertenecientes al género femenino reflejan puntuaciones más elevadas en Ansiedad y en todos sus factores, lo que demuestra que el género es otra de las variables sociodemográficas que se deben tener en cuenta en cualquier investigación que pretenda informar sobre los estados de ansiedad. El sentido de estas diferencias coincide con la mayoría de trabajos consultados (Franco, Pérez y de Dios., 2014). Por su parte, tanto en Felicidad Total, como en las categorías Satisfacción con la vida y Condiciones de vida positivas, se vuelven a encontrar diferencias estadísticamente significativas. De forma contraria a lo que ocurre en el caso de la Ansiedad, son los varones los que demuestran niveles superiores. Esta realidad coincide con varios trabajos consultados, que indican una relación idéntica a la descrita (Hernangómez, Vásquez y Hervás, 2009; Seligman, 2011 y Quiceno y Vinaccia, 2015).

Por cultura, en Ansiedad, los pertenecientes a la cultura musulmana reflejan niveles inferiores que los pertenecientes a la cristiana-occidental. Esta realidad, también apareció en otros trabajos en los que se destaca este contexto como elemento clave para el desarrollo emocional (Newcomb, Mineka, Zinbarg y Griffith, 2007). Para la variable Felicidad, se vuelven a describir diferencias estadísticamente significativas tanto en los niveles totales, como en los factores Satisfacción con la vida, Condiciones de vida negativas y Cambios en la vida. Una vez más, el sentido de las mismas vuelve a ser inverso al que se describía para la ansiedad, dado que, en esta ocasión, son los musulmanes los que presentan niveles superiores. Se remarca el refuerzo de la importancia concedida al contexto cultural y sus diferencias sobre el bienestar psicológico (Jia, Tian, He, Liu, Jin y Ding, 2010; Restrepo et al., 2011 y Quiceno y Vinaccia, 2015).



En función del estatus socio-económico y cultural, aparecieron diferencias estadísticamente significativas, en Ansiedad (y los factores Estados emocionales positivos, Estados emocionales negativos, Rasgos emocionales negativos y Miedo), observándose un descenso progresivo en sus puntuaciones a medida que se sube en el Estatus. Son varios los estudios en los que se ha encontrado un nivel superior de ansiedad entre los sujetos pertenecientes a estratos socioeconómicos más bajos (Pulido y Herrera, 2016). Para la variable Felicidad, en función del estatus, las diferencias estadísticamente significativas se dan en Felicidad, así como en los factores Condiciones de vida negativas, Satisfacción con la vida y Condiciones de vida positivas. Otra vez, el sentido de las mismas vuelve a ser inverso al que se describía para la ansiedad. Son los de niveles más elevados los que reflejan puntuaciones superiores. Esta realidad es similar a la encontrada por otros autores (Matijasevic, Ramírez y Villada, 2010; Quiceno y Vinaccia, 2015 y Carballeira et al., 2015).

Si se consideran ambos estados emocionales, se pueden contemplar diferencias estadísticamente significativas, tanto para la Felicidad Total, como para cada uno de los factores (Satisfacción con la vida, Condiciones de vida negativas, Cambios en la vida, Condiciones de vida positivas e Instituto). Como se ha venido contemplando a lo largo de los diferentes apartados, el comportamiento de ambas variables consideradas (Felicidad en función de los niveles de Ansiedad) es antagónico. Esta realidad apoya las diferencias encontradas, que indican una relación inversamente proporcional entre estados emocionales. De esta forma, parece haber interferencia entre la presencia de estados emocionales positivos y los de carácter negativo (Carballeira et al., 2015), llegando a situar ambos estados como los polos opuestos de un continuo (Lawrence, Rothman, Cobb y Bradbury, 2012; Fillo, Simpson, Rholes y Kohn, 2015 y Moreno-Rosset et al., 2016).

De manera contraria a lo que se esperaba, se encontraron diferencias significativas en cuanto al Rendimiento en todas las materias, así como también en la Media del Rendimiento. Los resultados más altos son para el alumnado entre 16 y 17 años, dándose diferencias con el resto de grupos de edad. En esta ocasión, se incide a la relación entre el curso y la edad, para justificar estas diferencias. Por esta razón, se vuelve a mencionar el trabajo de Pulido y Herrera (2016) como ejemplo en el que se pueden ver diferencias considerando esta variable.

En función del género no se encontraron diferencias significativas, a pesar de encontrar trabajos en los que sí existían (Pulido y Herrera, 2016). La realidad encontrada hace que este factor socio-demográfico no se considere relevante en lo que a calificaciones académicas se refiere.

Sin embargo, con respecto al Rendimiento en función de la cultura/religión del individuo, se comprueban diferencias estadísticamente significativas. Estas se dan en Rendimiento (Media), así como en todas y cada una de las materias, por lo que se podría decir que es un factor influyente en esta variable. En todos los casos, el grupo de alumnos pertenecientes a la cultura/religión cristiana-occidental obtienen mejores resultados, realidad ya fue descrita en otros trabajos (Oropesa et al., 2014 y Cervini et al., 2014).

Con respecto al Rendimiento en función del estatus, se encontraron diferencias significativas, tanto para la Media de Rendimiento como para cada una de las materias. En todos los casos, las calificaciones aumentan a medida que lo hace el estatus socio-económico y cultural. Esta realidad se encontró también en otras experiencias (Pulido y Herrera, 2016).

Se pone fin a este apartado de discusiones relacionadas con la influencia de la ansiedad sobre el Rendimiento Académico. De manera contraria a lo que se esperaba, no se encontraron diferencias significativas en cuanto al Rendimiento en ninguna de las materias. La única excepción es la materia de Matemáticas, siendo inversamente proporcionales a los niveles de ansiedad. Este trabajo no coincide con otros en los que sí se contempla una relación directa entre los niveles de ansiedad y el desarrollo educativo (Contreras et al., 2005). Sin embargo, sí se encontraron diferencias significativas en cuanto al Rendimiento en ninguna de las materias (Lengua Castellana, Matemáticas, Ciencias Sociales y Naturales, Inglés y Religión). La dirección de estas diferencias sigue un orden lógico, siendo directamente proporcional, lo que coincide con otros trabajos en los que también se encontraron este tipo de diferencias (Schaufeli et al., 2005 y Salanova et al., 2005).

## **Conclusiones**

El comportamiento de ambos estados emocionales, con respecto a las variables sociodemográficas es contrario. Esta realidad se manifiesta en los casos de la edad, el género, la cultura y el estatus. Para la primera, resulta relevante mencionar que las variaciones se producen durante la adolescencia

del sujeto. Este periodo destaca por los importantes cambios experimentados, en una etapa en la que, a priori, se entienden niveles más altos de estrés.

Por género, los varones percibirían más la presencia de emociones positivas (Quiceno y Vinaccia, 2015). Ante estas diferencias encontradas, se pretende un alejamiento de las concepciones basadas en criterios de tipo biológico, para concederle mayor credibilidad a aquellas que tienen en cuenta diferencias en los patrones de socialización y la presencia marcada de determinados roles. Esto justificaría el hecho de que las chicas fueran más “emocionales” que los varones.

Por cultura, ocurre lo mismo, donde la religión y las normas aprendidas en el seno familiar tienen un importante efecto sobre los patrones ofrecidos dentro del seno familiar, en lo que a crianza de las personas se refiere (Soriano y González, 2013), lo que justifica estas diferencias. Al mismo tiempo, cualquier la consideración de felicidad está ligada a los valores de cada cultura y que sus determinantes no son iguales en grupos culturales diferentes (Carballeira et al., 2015). Esto se entiende considerando la concepción defendida por Alonso y Román (2014), según la cual el nivel económico y sociocultural correlaciona positivamente con el estilo educativo familiar, repercutiendo en diferentes dimensiones de desarrollo emocional.

Todo ello indica una relación inversamente proporcional entre ambos estados emocionales, siendo claramente contrapuestos. De esta manera, los sujetos que experimentan menores niveles de ansiedad son los que reflejan niveles superiores en bienestar (Moreno-Rosset et al., 2016).

Para el rendimiento, las variables más relevantes son la cultura y el estatus. En este sentido, se mencionan las dificultades para la integración socio educativa y las diferencias de estatus socioeconómico y cultural (Hernangómez, Vásquez y Hervás, 2009 y Cervini et al., 2014). A esto hay que añadir las importantes diferencias en cuanto a la lengua materna entre musulmanes y cristianos (Roa, 2006) como importantes justificantes de estas diferencias significativas.

La relación del rendimiento, con los estados emocionales (especialmente los positivos) hace imprescindible la consideración de las competencias emocionales dentro del ámbito educativo. Trabajando sobre ellas se podrá disponer de una poderosa herramienta para la mejora del rendimiento académico, una constante perseguida dentro de nuestro Sistema Educativo.

## Referencias bibliográficas

- Alonso, J. y Román, J. M. (2014). Nivel sociocultural, prácticas educativas familiares y autoestima de los hijos en edades tempranas. *Revista de Investigación Educativa*, 32(1), 187-202.
- Carballeira, M., González, J. A. y Marrero, R. J. (2015). Diferencias transculturales en bienestar subjetivo: México y España. *Anales de Psicología*, 31(1), 199-206. doi: 10.6018/analesps.31.1.166931
- Caballero-Dominguez, C. C., Suárez-Colorado, Y. P. y BrugesCarbono, H. D. (2015). Characteristics of Emotional Intelligence in a Group of Higher Education Students with and without Suicidal Ideation. *Revista CES Psicología*, 8(2), 138-155.
- Cazalla-Luna, N. y Molero, D. (2014). Inteligencia emocional percibida, ansiedad y afectos en estudiantes universitarios. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 25(3), 56-73. doi:10.5944/reop.vol.25.num.3.2014.13858
- Cervini, R., Dari, N. y Quiroz, S. (2014). Estructura familiar y Rendimiento Académico en países de América Latina. Los datos del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(61), 569-597.
- Contreras, F., Espinosa, J. C., Esguerra, G., Haikal, A. y Rodríguez, A. (2005). Autoeficacia, ansiedad y rendimiento académico en adolescentes. *Perspectivas en psicología (1)2*, 183 - 194
- Fillo, J., Simpson, J. A., Rholes, W. S., y Kohn, J. L. (2015). Dads doing diapers: Individual and relational outcomes associated with the division of child care across the transition to parenthood. *Journal of Personality and Social Psychology*, 108, 298-316. doi:10.1037/a0038572
- Franco, N., Pérez, M. A. y de Dios, M. J. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1(2), 149-156.
- Hernangómez, L., Vázquez, C. y Hervás, G. (2009). El paisaje emocional a lo largo de la vida. En C Vázquez y G Hervás (Eds), *La ciencia del bienestar: fundamentos de psicología positiva* (pp. 143-179). Madrid: Alianza Editorial.
- Inglés, C. J., La Greca, A. M., Marzo, J. C., García-López, L. J. y García-Fernández, J. M. (2010). Social Anxiety Scale for Adolescents: factorial invariance and latent mean differences across gender and age in Spanish adolescents. *Journal of Anxiety Disorders*, 24, 847-855.

- Jia, Z., Tian, W., He, X., Liu, W., Jin, C. y Ding, H. (2010). Mental health and quality of life survey among child survivors of the 2008 Sichuan earthquake. *Quality of Life Research*, 19, 1381-1391.
- Lawrence, E., Rothman, A. D., Cobb, R. J., y Bradbury, T. N. (2012). *Marital satisfaction across the transition to parenthood: Three eras of research*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Matijasevic, M. T., Ramírez, M. y Villada, C. (2010). Bienestar subjetivo: Una re-visión crítica de sus resultados, alcances y limitaciones. *Regiones*, 5, 5-39.
- Moreno-Rosset, C., Arnal-Remón, B., Antequera-Jurado, R. y Ramírez-Uclés, I. (2016). Anxiety and psychological wellbeing in couples in transition to parenthood. *Clínica y Salud*, 27, 29–35. doi:10.1016/j.clysa.2016.01.004
- Newcomb, K., Mineka, S., Zinbarg, R. y Griffith, J. (2007). Perceived Family Environment and Symptoms of Emotional Disorders: The Role of Perceived Control, Attributional Style and Attachment. *Cognition Therapy Research*, 31, 419-436.
- Oropesa, F., Moreno, C., Pérez, P. y Muñoz-Tinoco, V. (2014). Rutinas de tiempo libre: oportunidad y riesgo en la adolescencia. *Cultura y Educación*, 26(1), 159-183.
- Ortuño-Sierra, J., García-Velasco, L., Inchausti, F., Debbané, M. y Fonseca-Pedrero, E. (2016). Nuevas aproximaciones en el estudio de las propiedades psicométricas del STAI. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 44(3), 83-92.
- Pulido, F. y Herrera, F. (2016). Miedo y rendimiento académico en el contexto pluricultural de Ceuta. *Revista de Investigación Educativa*, 34(1), 185-203. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/rie.34.1.207221>
- Quiceno, J. M. y Vinaccia, S. (2015). *Curso en Psicocardiología para Pacientes*. Bogotá, Colombia: SANITAS y Astra Zeneca.
- Ranøyen, I., Jozefiak, T., Wallander, J., Lydersen, S. y Indredavik, M. S. (2014). Self-reported social anxiety symptoms and correlates in a clinical (CAP) and a community (Young-HUNT) adolescent sample. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 49, 1937-1949.
- Restrepo, C., Vinaccia, S. y Quiceno, J. M. (2011). Resiliencia y depresión: Un estudio exploratorio desde la calidad de vida en la adolescencia. *Suma Psicológica*, 18, 41-48.
- Roa, J. M. (2006). Rendimiento escolar y “situación diglósica” en una muestra de escolares de educación primaria en Ceuta. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8, 1.

- Rodríguez, C. (2010). Variables psicológicas asociadas con la felicidad en centros peri-urbanos y urbanos marginales de Lima. *UCV-Scientia*, 2(1), 61-68.
- Rodríguez, C. y Caño, A. (2012). Autoestima en la adolescencia: Análisis y estrategias de intervención. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12, 389-403.
- Salanova, M., Martínez, I. M., Bresó, E. Llorens, S. y Grau, R. (2005). Bienestar psicológico en estudiantes universitarios: facilitadores y obstaculizadores del desempeño académico. *Anales de psicología*, 21(1), 170-180.
- Schaufeli, W. B. y Bakker, A. B. (2005). Job demands, job resources and their relationship with burnout and engagement: A multi-sample study. *Journal of Organizational Behavior*, 25, 293-315.
- Seligman, M. (2011). *La auténtica felicidad*. España: Byblos.
- Siqués, C., & Vila, I. (2014). Estrategias discursivas y aprendizaje de la lengua escolar: un estudio etnográfico en un aula de alta diversidad étnica y lingüística. *Cultura y Educación*, 26(2), 349-376. <http://dx.doi.org/10.1080/11356405.2014.935112>
- Soriano, E. y González, A. J. (2013). Las competencias emocionales en el ámbito afectivo-sexual de los adolescentes autóctonos e inmigrantes. *Revista de Investigación Educativa*, 31 (1), 133-149. doi:10.6018/rie.31.1.150531
- Spielberger, C. D. (2001). STAIC. *Cuestionario de Ansiedad Estado/Rasgo en niños*. Madrid: TEA.
- SPSS Inc. Released 2011. IBM SPSS Statistics for Windows, Version 20.0. Armonk, NY: IBM Corp.
- Tuñón, I. y Poy, S. (2016). Factores asociados a las calificaciones escolares como proxy del rendimiento educativo. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(1), 98-111. <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/615>